

Economía, propiedad y dinero



Por Federico Gallardo Urrutia*

Para comenzar a entender el funcionamiento de la economía, primero debemos constatar que estamos hablando de economía humana. El concepto de economía se refiere esencialmente a la **“administración de recursos”** y esta actividad no es privativa de la especie humana. Otros seres vivos también poseen sistemas económicos. Un ejemplo es la administración de recursos que hacen las abejas. Las abejas son insectos y administran recursos para su panal, tienen una economía natural mediante la cual producen y acumulan miel que luego será usada para alimentar a la colmena. Para establecer la diferencia entre lo que los humanos hacemos y lo que hacen otros seres vivos, debemos hacernos algunas preguntas en el terreno de las ideas.

¿Qué es vida?

Existen muchas definiciones de la palabra vida en tanto lenguaje, sin embargo, la definición más común es la asociada a la biología, que sostiene que la vida es la capacidad de nacer, crecer, reproducirse y morir. Pero para entenderla de una forma aún más simple voy a proponer otra definición. La vida es una característica asociada al concepto de **“SER”**. Existen dos tipos de seres: Los seres inanimados o cosas y los seres **“vivos”**. Los seres inanimados solo existen, por ejemplo: una piedra existe, una estrella existe, y aunque interactúan con su entorno en tanto están presentes, estas no tienen percepción de su entorno ni ejecutan acciones con el fin de existir. Solo están. Sin

* Fundador y socio de los estudios creativos estudioManada y ManadaFX con vasta trayectoria en las áreas de efectos especiales para Cine Publicitario y TV, Dirección de Arte y Dirección Creativa. Diplomado en Comunicación Visual de la PUC, Productor y Diseñador de Producción en proyectos de Animación 2D y Stop Motion.



embargo, los seres vivos sí son capaces de percibir su entorno e interactuar con él de manera activa para asegurar su existencia. Los seres vivos son capaces de hacer un proceso que ningún ser inanimado o cosa hace, los seres vivos IDENTIFICAN. Son capaces de reconocer en su entorno lo que necesitan para existir, e interactúan con él para conseguirlo. Un microorganismo identifica en su entorno los nutrientes que requiere para seguir existiendo y es capaz de absorberlos. Esta característica, a mi juicio, es la más importante que puede diferenciar algo vivo, que tiene “VIDA”, de algo inanimado o cosa que no la tiene.

¿Por qué es tan importante esta definición?

Porque los seres humanos somos seres vivos que hemos desarrollado otra capacidad única que nos diferencia de todos los demás seres vivos conocidos. Los seres humanos no solo somos capaces de IDENTIFICAR, sino que además somos capaces de “SIGNIFICAR”, y el proceso de significación conlleva la creación de conceptos y “SÍMBOLOS”. Veamos la diferencia entre los dos procesos:

IDENTIFICAR: es la capacidad de reconocer a otras cosas o seres. Volviendo al ejemplo del microorganismo: una ameba reconoce a otro microorganismo más pequeño que le sirve de alimento.

SIGNIFICAR: Es la capacidad de asociar una experiencia o experiencias a conceptos (palabras, ideas) o a formas (dibujos, estructuras). Es un proceso “subjetivo” donde al hecho “objetivo” de la identificación se le suma una equivalencia a otro grupo de hechos que son distintos del original, pero que están relacionados y son subjetivos, ya que están definidos por la experiencia particular de quien significa. Un ejemplo es que para los seres humanos en la cultura occidental el símbolo “corazón” (♥) está asociado al concepto de “Amor”. Esto es significar.

Entonces, ahora podemos decir que el ser humano ha “creado” un concepto y un SÍMBOLO que significa amor, y este proceso es propio del ser humano. Su significado solo es posible de ser entendido por otro ser humano, porque se basa

en la experiencia, percepciones y creaciones humanas.

♥ = amor

Establecido este preámbulo, ahora podemos explicar cuál es, a mi juicio, el punto de inflexión que marca en la economía humana un proceso de distorsión de la realidad objetiva. En el mundo natural los recursos son directamente proporcionales al esfuerzo, pero en una realidad subjetiva creada por el ser humano, el esfuerzo no es directamente proporcional a los recursos. ¿Cómo sucede esto?

Nuevamente comenzaremos estableciendo algunas definiciones básicas que nos sirvan de acuerdo y referencia.

1. El ser humano necesita de ayuda de otros seres humanos para vivir en sociedad.
2. Por ende, el ser humano que vive en sociedad es dependiente.
3. Todos los bienes o servicios requieren de algún tipo de trabajo humano.

En las etapas anteriores al surgimiento de la agricultura, los seres humanos debían desplazarse de territorio en territorio en búsqueda de alimento y de mejores condiciones climáticas para poder sobrevivir. Cuando descubrimos la posibilidad de domesticar cultivos haciendo modificaciones en el terreno, clasificando y reuniendo grupos de semillas, esta necesidad de desplazarse constantemente fue desapareciendo, y al contrario, ahora se hizo necesario permanecer en un solo lugar para poder cuidarlos y aprovecharlos. De esta manera surgen los primeros asentamientos que luego serían poblados y finalmente ciudades. A medida que fue aumentando la población de estos grupos humanos, surgieron nuevas necesidades que no siempre podrían ser satisfechas de manera autónoma. Esto llevó a la necesidad de relacionarse con otros grupos vecinos para intercambiar bienes que fueran complementarios a la producción propia creando el “COMERCIO” o “Intercambio”. Esta nueva forma de “administrar los recursos” o economía, era una economía que se basaba en la producción y el trueque. Pero este





Bloque de sal partido en tres pedazos y atado con una hoja.

sistema tenía algunas limitaciones importantes, porque para hacer posible el trueque era necesario que existieran necesidades complementarias, o sea, que los grupos pudieran entregar al otro algo que fuera necesario y que además fuera pertinente o sincrónico, que lo que se intercambiara ocurriera en el momento que se necesitaba. Como estas condiciones no siempre eran posibles, los grupos humanos trataron de establecer algún bien de intercambio que fuera siempre necesario y de igual valor para todos. De esta manera podrían establecer una equivalencia entre cualquier bien o servicio a una cierta cantidad de este bien común de intercambio. Uno de los primeros acuerdos que tomaron estas sociedades primitivas fueron las bolsas de sal, ya que este bien era de igual valor para todos los grupos y siempre era necesario. Este tipo de “convención” fue el preámbulo de la revolución que surgiría más tarde con la invención de la “moneda” de cambio, que es el momento en que se hace posible la distorsión que separa la proporcionalidad entre esfuerzo (trabajo) y los recursos que se obtienen, como explicaré más adelante.

Varios tipos de cosas se usaron como bien de intercambio. Además de la sal, también se ocupó el grano, porque se podía almacenar y por tanto conservaban su utilidad. Pero tanto la sal como el grano eran bienes físicos cuyo valor dependía de sus características “objetivas”: la sal sirve para salar y conservar alimentos y el grano sirve de alimento. Vale decir, solo valían en tanto eran útiles. Si existía un exceso o si se deterioraban perdían su valor. Pero este no era el único problema. El mayor problema era que estos bienes debían obligatoriamente ser consumidos y al consumirlos estos desaparecían. Entonces, en vista de este nuevo problema es que surge una idea que cambiaría por completo la manera en que se administrarían los intercambios. En las sociedades humanas

aparece la idea de que, en vez de utilizar un bien valorado por razones objetivas, podría usarse un bien valorado por razones subjetivas, un bien que no sufriera deterioro objetivo ni desapareciera por consumo. Entonces apareció la idea de usar un “SIMBOLO” que por definición es subjetivo. Pero ¿qué elemento o bien podría usarse de esta forma?

Junto con el surgimiento de la agricultura también surgió la minería, que es la búsqueda y extracción de minerales. Y dentro de estos, los metales. Con el descubrimiento de los metales la humanidad pudo construir mejores herramientas de trabajo debido a su maleabilidad, por un lado, y a su dureza y duración por el otro. Y, entre los metales, algunos fueron más valorados gracias a sus características físicas y estéticas. La plata y el oro rápidamente pasaron a ser lo que conocemos como “metales preciosos”, y en el caso del oro, la invariabilidad de su aspecto, al ser un metal que no se oxida, lo posicionó como el de mayor valor. Estos metales preciosos fueron escogidos por las diferentes culturas como los materiales idóneos para construir los objetos “SIMBOLOS” del estatus, del poder, y de la religión. Convirtiéndolos en el bien perfecto para representar la riqueza (recursos). Los datos históricos establecen que el uso de metales preciosos como “símbolo de cambio” tienen su origen en Mesopotamia 1.500 años A.C. y la primera acuñación de monedas metálicas en Lidia el siglo VII A.C.

El valor

La invención de la Moneda de Cambio solucionó completamente los problemas asociados al trueque o a los bienes comunes de intercambio (sal, grano, etc.). Siempre era oportuno y siempre





Monedas de un tercio de estatero, acuñadas en el Siglo VII a. C. en Lidia

tenía valor, porque era un bien simbólico que no desaparecía por consumo. Pero **¿cómo se determinaba su valor, su equivalencia?**

Para abordar este tema tendremos que primero definir qué es el “VALOR” de un algo que luego será representado por una cantidad de moneda. Lo primero que debemos recordar es que cualquier bien o servicio requiere de algún tipo de trabajo humano y, por ende, el primer factor que siempre está presente en nuestra definición de valor es el del Trabajo Humano que abreviaremos como “TH”. Luego recordaremos también que para que exista valor para un “otro”, debe haber una Necesidad Objetiva. Esto lo abreviaremos como “N O”, y luego agregaremos un tercer valor que es la Necesidad Subjetiva. Esta es la necesidad derivada de la importancia que reviste el bien o servicio “de manera simbólica” para un grupo humano o cultura. Y esto lo abreviaremos NS. Entonces, ya teniendo estas 3 variables podemos establecer que los parámetros del valor (económico) de “algo” son: Trabajo Humano + Necesidad Objetiva + Necesidad Subjetiva. Por tanto, cuando convenimos en usar una “Moneda de Cambio” estamos diciendo que una cantidad de esa moneda es equivalente o igual al valor de algo. Y esto nos lleva a la siguiente fórmula:

Moneda de Cambio = Trabajo Humano + Necesidad Objetiva + Necesidad Subjetiva.

Resumido: Valor es igual a TH + NO + NS

Ahora que hemos visto la evolución de los intercambios (mercado) y el surgimiento de la moneda, podremos notar que ocurren fenómenos muy particulares y sin precedentes en las formas de intercambio anteriores. El tema del valor

asociado a un bien de intercambio se transformará radicalmente:

Para un bien de intercambio (sal o grano) que se consume, su valor solo era convertible en otro bien o ayuda por una única vez. O sea que su valor, al ser consumido desaparecía. No era posible volver a acumularlo porque, quien lo recibía, lo ocupaba. Y por esta misma naturaleza sus índices más importantes eran la “Necesidad Objetiva” y el “Trabajo Humano”. Siendo la Moneda un símbolo que no se consume, todos los índices asociados a su valor son permanentes. O sea, siempre va a equivaler a la suma de los tres índices y se puede ocupar infinitas veces, además quién lo reciba puede volver a acumularlo y no ocuparlo obligatoriamente. Se puede “AHORRAR”. También es posible transarla por bienes de cualquier tipo, posibilitando que el índice de “Necesidad Subjetiva” adquiera mayor importancia, porque ahora puedo intercambiar un “Símbolo” por otro “Símbolo”. Y esto es clave, ya que rompe con la proporcionalidad entre el índice del “Trabajo Humano” y la “Necesidad Objetiva” respecto del valor asociado. Ahora se puede obtener una gran cantidad de Moneda a cambio de un bien de valor casi puramente subjetivo, y esto permite transformar una “idea de valor subjetiva” en una gran cantidad de “Trabajo Humano” no proporcional, creando “Valor Agregado”. Vale decir que se obtiene más valor que el que se ocupó para crearlo. Se obtiene una “GANANCIA” (utilidad).

Esta nueva característica es clave porque ya no es necesario ser capaz de producir un bien para poder generar un intercambio o comercio, sino que se puede acumular Moneda de Cambio en base a la diferencia de valor entre un bien adquirido por un VALOR MENOR y un nuevo intercambio donde se consigue un VALOR MAYOR, y esta operación entonces genera un diferencial que



se puede acumular creando por primera vez lo que se conoce como un “NEGOCIO” que permite acumular “CAPITAL” o acumulación de “Moneda de Cambio”. La condición para que se produzca esta acumulación es que exista una posición de ventaja que haga posible controlar la disponibilidad del bien transado y de esa manera alterar su valor en base a los parámetros de Necesidad Objetiva (NO) y Necesidad Subjetiva (NS).

El índice de “Necesidad Subjetiva” en cuestión ahora no solo corresponde a los planos simbólicos de los bienes transados, sino que también a la escasez de un bien respecto de donde hay abundancia, cuando se refiere a bienes simbólicos. Un bien es más necesitado por unos que por otros y, por tanto, quien controla el intercambio aprovecha esta diferencia “Subjetiva” de un grupo para obtener “GANANCIA”. Mientras más “Moneda” se debe intercambiar por un bien que voy a transar, más ganancia voy a tener al transarlo, y por tanto más “CAPITAL” voy a acumular.

Esta nueva característica que permite la “Capitalización”, si la llevamos a nuestra fórmula de valor original, significa que ahora es posible ser dueño de la “Moneda” que es equivalente a “Valor = (TH + NO + NS)” de forma acumulativa, permitiendo la propiedad simbólica sobre el “Trabajo Humano”, que es el único índice que está asociado a cualquier “Bien”. Por ende, y en último término: **ser propietario del CAPITAL es ser propietario del Trabajo Humano acumulado.**

Pero esta acumulación ahora está provista de una distorsión donde el esfuerzo ya no es proporcional a los recursos obtenidos, ya que son fruto de la propiedad sobre una posición de ventaja respecto de un intercambio (Negocio).

Aparición del Dinero

La moneda de cambio elaborada en metales preciosos como el oro y la plata pudo resolver los problemas asociados a los “bienes de intercambio”, sin embargo, al expandirse su uso cada vez se necesitaba una mayor cantidad que representara los bienes producidos (la riqueza) y esto acarrearía dos problemas nuevos:

1. Siendo el oro y la plata recursos minerales escasos no renovables, las minas que lo producían se agotaban haciendo imposible la elaboración de más “Moneda de Cambio”.
2. Siendo el oro y la plata metales, su peso hacía cada vez más complejo su almacenamiento y, especialmente, su transporte.

En un momento determinado se hizo imposible transportar una cantidad de monedas de cambio suficiente como para representar todos los bienes creados por las sociedades y esto se transformó en un problema general que afectaba la viabilidad para un intercambio (Comercio) cada vez mayor. Para resolver este problema se hizo evidente que se requería otro Símbolo que fuera renovable y que pudiera ser aceptado de manera general. La respuesta fue la creación del “Papel Moneda” o “Dinero”. Inicialmente fueron creados certificados escritos, válidos por una cierta cantidad de oro que estaba almacenado en las arcas de reyes y/o emperadores. Los monarcas podían emitir estos documentos que luego serían cambiados por oro una vez realizados los intercambios comprometidos. En la práctica, funcionaban como una especie de cheques. Con el paso de los años el uso de estos documentos se fue incrementando y paulatinamente dio cabida a la creación de los “Bancos”, donde los poseedores de grandes cantidades de oro y plata podían almacenar sus riquezas y a cambio recibir documentos (Billetes) para usar como medio de pago y, de esa manera, desligarse de la responsabilidad por su transporte y resguardo a cambio de una comisión. Pero el dinero no solo se usaría para representar valores guardados en metales preciosos, sino que también para reemplazar las “Monedas de Cambio” en todo el sistema económico, incluidos los salarios y el comercio.

El Sistema Económico Mundial

Como podemos deducir ahora, las inequidades e injusticias en la distribución de la riqueza surgen desde el inicio de las economías basadas en Símbolos, debido a que estos son capaces de convertirse en “Capital” y son concentrados por quienes pueden conseguir situarse en condiciones



de ventaja respecto del resto de la población. La acumulación generada a través de siglos de historia ha construido riquezas inmensas y también la extrema pobreza para quienes no han tenido la fortuna de pertenecer a estos grupos. A inicios del siglo XX, con la consolidación de la segunda revolución industrial (1870 a 1914), los desequilibrios sociales y económicos se agudizaron de forma extrema debido al reemplazo de grandes masas de trabajadores por máquinas, y este hecho conllevó una inmensa pobreza para las clases que vivían de su trabajo físico en el campo y la industria, y por el otro lado una inmensa riqueza para los dueños de la tierra y las fábricas. Este desequilibrio creó un descontento generalizado y dejó en evidencia la incapacidad del sistema político basado en monarquías para resolver estos conflictos sociales. La situación escaló a tal punto que dio lugar a dos guerras mundiales y grandes revoluciones sociales independentistas que reconfiguraron completamente a los estados, produciendo, por un lado, la caída de los imperios monárquicos y, por otro, una nueva estructura mundial, donde los nuevos ordenadores ya no serían los estados imperiales, sino simplemente los dueños del “CAPITAL”.

La inmensa destrucción y muerte causada por las dos guerras mundiales y la invención de las armas nucleares, con su potencial para destruir todo el planeta, planteó una realidad donde no habría ganancia posible. Es entonces cuando los grandes capitalistas y banqueros que dominaban las economías de EE. UU. y Europa, y que se beneficiaron enormemente con la “industria de la guerra”, amasando fortunas gigantescas, al convertirse en los proveedores de ella, deciden que la dominación económica global sería la mejor estrategia que les permitiera subyugar a sus oponentes. Así es como al término de la Segunda

Guerra Mundial se establece la moneda US Dólar como tipo de cambio rector de la economía mundial, subordinando a todo el resto de las monedas en relación con este índice, la creación del Fondo Monetario Internacional, que supervisará y regulará todo el sistema de intercambio de moneda a nivel internacional, y el Banco Mundial, que financiará créditos a los países en desarrollo a condición de someterse a las nuevas reglas, dando lugar de esta forma al mega “CAPITALISMO” y a la Guerra Fría.

Para terminar, debo comentar que dentro de este sistema económico se ha llegado a crear múltiples “Símbolos de Cambio”, llamados “Instrumentos económicos”. Estos símbolos son documentos que otorgan “propiedad” sobre empresas, como las Acciones; propiedad sobre préstamos, como los “Bonos”; propiedad sobre conjuntos de préstamos, como las llamadas “Titularizaciones”, parecidas a los “Fondos mutuos”; propiedad sobre producción de materias primas, como el petróleo, el cobre, el oro, etc., para las cuales se compran producciones por anticipado, llamadas Stock, todas estas esperando ser intercambiadas a un mayor valor cuando las condiciones sean favorables. Esto se llama especulación. Así es como los grandes capitales mundiales ya no son invertidos directamente en la producción de bienes, sino que solo son invertidos en la propiedad de estos, razón por la cual el único criterio imperante es que estas “inversiones” renten para sus dueños. O sea, que valgan en el futuro más que el monto por el que fueron compradas. Así, la propiedad de estos “instrumentos” son transadas en las bolsas mundiales, que son los verdaderos “Mercados” de la actualidad.

“*Es necesaria una nueva forma de vivir que entienda que somos parte del planeta, que nuestro sistema económico debe cambiar completamente y que para que eso pase debemos redefinir nuestros parámetros existenciales, nuestra conciencia.*”



Por esta razón es que el sistema “Capitalista Neoliberal”, basado casi exclusivamente en este tipo de especulación, requiere un crecimiento económico indefinido o, mejor dicho, “sin límite”. La única forma de que todos los valores vayan constantemente al alza es que siempre haya más necesidad de estos en el futuro y para eso debe haber una demanda siempre creciente (CRECIMIENTO).

¿Pero esta forma de organización económica nos beneficia? Claramente NO y las razones son muy simples de explicar:

En primer lugar, porque vivimos en un planeta que es FINITO y, por tanto, no es posible pretender que las actividades humanas crezcan infinitamente.

En segundo lugar, y no menos importante, porque como todos los bienes son finalmente producto del “Trabajo Humano”, este índice tiende a ser siempre el que genera mayor costo y la forma más simple que tienen las empresas de rebajar costos y obtener mayores ganancias para sus dueños es disminuyendo la inversión en el factor humano, ya sea disminuyendo la cantidad de personas necesarias y con eso creando cesantía, o estancando o bajando el nivel de los sueldos. Para lograr estos dos objetivos se busca incorporar tecnología que reemplace el “Trabajo Humano”, manejar las condiciones de negociación de sueldos bloqueando la sindicalización y las leyes laborales, manteniendo un nivel de cesantía que les permita ofrecer sueldos bajos, etc. Todas estas tácticas con el único fin de incrementar las ganancias de los dueños de las acciones, “LOS INVERSIONISTAS”.

La justificación que se levanta para defender estas políticas está basada en que si no dejamos que LOS INVERSIONISTAS (capitalistas) obtengan las ganancias que esperan, entonces no invertirán su dinero y, por ende, no habrá trabajo, y dadas las reglas y leyes imperantes en un “mundo capitalista”, las que están diseñadas para proteger esta estructura, la aseveración parece tener sentido. Sin embargo, no en todas las sociedades se permiten los abusos derivados de este sistema. En los países más civilizados se ponen límite a una cantidad importante de parámetros económicos como, por ejemplo:

- Se establecen leyes con rangos de sueldos, poniendo proporcionalidad condicionada entre los sueldos más altos y los más bajos dentro de una misma organización.
- Los altos ingresos pagan altos impuestos.
- Se establecen límites a la propiedad, impidiendo los monopolios y conflictos de intereses para el caso de los medios de comunicación.
- Se prohíben la privatización de la educación, la salud y las pensiones.
- Se establecen límites y royalties para la explotación privada de recursos naturales.
- Se dota al estado de capacidades para invertir y desarrollar áreas importantes para el bienestar de las personas, incluidas vivienda, recreación, información, etc.

Conclusiones

Para terminar este ensayo es importante decir que la propiedad sobre los bienes productivos como la tierra, las tecnologías e industrias y actualmente también “las ideas”, son los factores que permiten las posiciones de ventaja para continuar incrementando la desigualdad y la concentración de CAPITAL en un reducido grupo de personas a nivel mundial. Dado este escenario, es imperioso romper con la lógica del “crecimiento” infinito, que es claramente imposible de sostener sin destruir nuestro entorno. El único camino para la sobrevivencia humana y la del planeta es crear un nuevo sistema que elimine la idea de que la acumulación de bienes materiales y poder es la definición de la felicidad y el éxito. El concepto actual de “Riqueza” es nefasto y solo nos lleva a la destrucción del planeta. Es necesaria una nueva forma de vivir que entienda que somos parte del planeta, que nuestro sistema económico debe cambiar completamente y que para que eso pase debemos redefinir nuestros parámetros existenciales, nuestra conciencia. No debemos aspirar a Más si no a MEJOR, y ya no debemos defender lo MÍO, sino lo NUESTRO. No somos entidades independientes del planeta, somos parte de este, igual que los ríos, las montañas, las selvas, los océanos y el resto de los seres vivos. 

